

EDUCAR EMOCIONALMENTE DESDE LA DRAMATIZACIÓN DE SITUACIONES COTIDIANAS EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Héctor Saiz Fernández, Silvia Cortés Mollá, María J. Waliño Guerrero, Isabel M. Gallardo Fernández

(Grupo de Investigación CRIE, Universitat de València)

Introducción

El creciente analfabetismo emocional que caracteriza nuestra sociedad coincide con un aumento de actitudes individualistas, poco solidarias e incluso violentas, todo ello favorecido por una incorrecta gestión emocional. Ante todo somos personas vivas, seres emocionales capaces de sentir y sobre todo, capaces de pensar. La escuela como espacio de transformación social no puede quedarse al margen del proceso de Educación Emocional (EE) que supone aprender a gestionar las emociones para un mayor bienestar personal y social de la comunidad.

El alumno como pleno sujeto de derechos es un ser complejo, continuamente influido por factores emocionales. Por ello, creemos necesario considerar las emociones dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Remarcamos los beneficios y posibilidades que ofrece el acto dramático como instrumento para desarrollar habilidades, favorecer conocimientos y conductas positivas dentro del conjunto de competencias emocionales (CE) que recoge Bisquerra (2003).

Objetivos

- Favorecer una actitud positiva ante la vida desarrollando en el alumnado habilidades y estrategias de gestión emocional.
- Educar en la gestión de emociones propias/ajenas a través del desarrollo de las CE.
- Potenciar la creatividad, su desarrollo afectivo-emocional y capacidad expresiva en una realidad compleja.

- Aprender a afrontar situaciones conflictivas que surgen del choque entre diferentes reacciones emocionales.

Emociones y actos comunicativos en contextos educativos

Según Fernández (2013) son la inteligencia interpersonal e intrapersonal de la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (1995), las que conforman la denominación de Inteligencia Emocional actual.

La fundamentación curricular de la EE en el marco de la LOMCE y del Real Decreto 126/2014 se concretan en el *desarrollo integral del alumno*, considerando los diferentes condicionantes que influyen en dicho proceso.

Desde el planteamiento del aprendizaje por competencias, asumimos con Bisquerra (2003:23) que “las competencias emocionales son un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para gestionar adecuadamente las emociones”. Desde el trabajo de cinco grupos de CE el alumnado desarrollará, entre otras, capacidades de reconocimiento de sentimientos propios/ajenos. Resulta necesario reflexionar sobre las señales orgánicas, emociones generadas, su influencia en el comportamiento, la gestión del mismo y su éxito/fracaso.

Mora (2013) señala que el lenguaje de las emociones es parte esencial de nuestra capacidad comunicativa y determina significativamente su intención y respuesta recibida. Por esto, consideramos el acto dramático como instrumento práctico de gran valor pedagógico donde confluyen emociones y comunicación (Pérez, 2004).

La dramatización de situaciones cotidianas conflictivas, en las que la carga emocional sea significativa y su gestión no sea adecuada, posibilitará el trabajo de los grupos de CE que Bisquerra (2003) analiza en *Educación emocional y competencias básicas para la vida*.

Propuesta de intervención en Educación Primaria

Las emociones impregnan cada momento de nuestras vidas y de nuestra cotidianidad. El saber gestionarlas adecuadamente nos permitirá afrontar nuestro día a día más eficientemente. *Emoción, pensamiento y acción* son los tres pilares

que hilan cada instante de nuestro ser, de ahí la importancia de ahondar en ese tipo de conocimiento para afrontar determinadas situaciones y desenvolvernos plenamente en nuestra sociedad.

Esta Propuesta se enmarca en el Curriculum de Primaria, en el área de Lengua Castellana y Literatura, por su relación directa con la competencia *comunicativa y elementos extra-verbales*.

Basándonos en Bisquerra presentamos como propuesta la elaboración colaborativa de un conjunto de escenas de dramatización. Para ello, el docente, conocedor de los fundamentos de la EE, introducirá al alumnado en un *proyecto emocional* con base en el diálogo y el trabajo colaborativo. Desde el trabajo conjunto de discentes y docentes construiremos un *conjunto de escenas donde se representen situaciones cotidianas*, cercanas al alumnado, contextualizadas en los bloques de competencias emocionales que plantea Bisquerra (2003). Las escenas constan de guion, asignación de roles e identificación de actitudes y comportamientos relacionados con emociones y sentimientos.

Una vez construidas las escenas, se representarán ante el resto de grupos participantes. El docente guía y dinamiza, favoreciendo así la interpretación de las escenas por los grupos de espectadores. Estos deberán identificar conductas, roles, emociones y sentimientos que aparecen en la escena, así como las consecuencias de la gestión emocional representada. En este punto es esencial *generar un diálogo constructivo con el alumnado*, para clarificar lo que la escena pretende comunicar y el medio que ha llevado a resolver el conflicto representado.

La *técnica del teatro foro*, en la que los espectadores pueden intercambiarse por los actores, puede también resultar una alternativa para implementar en las aulas.

Discusión y Conclusiones

Queremos señalar aquí la importancia de un proceso de EE fundamentado en las necesidades del alumnado de Educación Primaria y que gestione la complejidad de los diferentes contextos educativos.

La escuela del siglo XXI tiene que asumir la responsabilidad de educar las emociones de los niños tanto o más que la familia. Los educadores han de ser los

principales líderes emocionales del alumnado. De ahí la importancia de incluir el tema de la *EE* en la *Formación Inicial y Permanente del Profesorado*.

La propuesta de trabajo que presentamos es un tema abierto y será la implementación en las aulas y el análisis cualitativo de las diferentes situaciones vividas las que nos proporcionen *evidencias* para analizar. *El saber comunicarse y reconocer emociones propias/ajenas, son habilidades imprescindibles para que los alumnos maduren progresivamente y así alcancen una solvencia adecuada para integrarse en la sociedad y ser felices. Nosotros podemos darles esa oportunidad...*

Referencias Bibliográficas

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21(1), 7-43.

Fernández, M. (2013). La inteligencia emocional. *Revista de Claseshistoria*, N°377.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.

Mora, F. (2013). ¿Qué es una emoción? *Revistas Científicas del CSIC*, Vol 189, N° 759.

Pérez, M. (2004). La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas. *Glosas Didácticas*, 70-80.

Real Decreto 126/2014 por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, Número 52.